

Programa Regional Contra la Violencia Hacia la Mujer del Cusco

La violencia hacia las mujeres es un grave problema social, económico, de salud pública y de acceso a la justicia; constituye, además, un obstáculo para el desarrollo y el ejercicio pleno de la ciudadanía. A pesar de los esfuerzos y del conjunto de acciones desplegadas en los últimos años, informes nacionales e internacionales señalan que los índices de violencia contra la mujer no han disminuido de manera significativa en el Perú¹. Lamentablemente, la Región Cusco se encuentra entre las tres regiones con mayores índices de violencia del país. Se estima que cada año cerca de 80 mil mujeres cusqueñas son afectadas por algún tipo de violencia². La mitad de las mujeres cusqueñas (52%) alguna vez fue violentada física o sexualmente por su pareja y un 26% sufrió maltrato durante el embarazo³.

Frente a esta realidad, en el año 2006:

- La Dirección Regional de Salud del Cusco (DIRESA) registró 15 mil atenciones de mujeres víctimas de violencia y los CEM de Cusco y Sicuani registraron 930 casos atendidos.

Sin embargo:

- La Corte Superior del Cusco sólo registró 3.961 procesos sobre violencia familiar y no se cuenta con cifras de otros tipos de violencia hacia la mujer.
- Los servicios emplean criterios distintos para el registro de los casos, lo cual impide cruzar información y realizar un seguimiento intersectorial.
- El 52% de mujeres cusqueñas habita en zonas rurales, con dificultades de acceso económico, geográfico y cultural a los servicios de justicia y de salud.

¿Cuántas de las 15 mil mujeres que reporta la DIRESA están incluidas en los procesos abiertos en el Poder Judicial? ¿Hubo algún tipo de coordinación entre estos servicios para la atención? ¿Cómo saberlo? ¿Qué se requiere mejorar en la oferta estatal para enfrentar la violencia hacia las mujeres?

La Región Cusco cuenta con actores estatales, locales y de la sociedad civil en los ámbitos urbano y rural comprometidos con erradicar la violencia, pero se requiere de una articulación de esfuerzos para que alcancen un impacto significativo. Actualmente, cada año cerca del 80% de mujeres que sufre violencia no accede a servicios de atención.

Objetivo general del Programa

Optimizar la calidad de la respuesta institucional con el fin de reducir los índices de violencia hacia las mujeres del Cusco, articulando las iniciativas del Estado y de la sociedad civil y adaptándolas a las particularidades culturales de la región, de manera que se constituya en un modelo de iniciativa regional.

Enfoque del Programa	Principios de gestión
• Derechos humanos	• Articulación intersectorial
• Equidad de género	• Concertación con gobiernos locales
• Transversalidad	• Participación de la sociedad civil
• Interculturalidad	• Transparencia

1 Manuela Ramos/DEMUS/Flora Tristán: *Informe alternativo al sexto informe periódico del Estado peruano al Comité de la CEDAW*. Lima: Manuela Ramos/DEMUS/Flora Tristán. Documento sin editar, 2006.

2 De acuerdo con la ENDES (2004), el 14% de mujeres sufrieron algún episodio de violencia en los 12 meses anteriores a la encuesta. Basados en ella, y tomando el dato de población total, se ha realizado esta estimación.

3 Estudio multicéntrico realizado por el CMP Flora Tristán y la Universidad Cayetano Heredia (2002)

Objetivo	Línea de acción	Proyectos
1. Institucionalizar espacios de articulación entre los sectores y entre estos y la sociedad civil, favoreciendo sinergias y un gasto más eficiente de los recursos en los diferentes niveles de intervención del Programa.	1.1. Concertación interinstitucional para la prevención, atención y protección de las mujeres ante hechos de violencia.	1.1.1. Generación de alianzas estratégicas interinstitucionales para el desarrollo de planes concertados en cada nivel de intervención (local-comunal, distrital, provincial y regional). 1.1.2. Fortalecimiento de las Gerencias Sociales de gobiernos locales y articulación con la Gerencia de Desarrollo Social del Gobierno Regional Cusco. 1.1.3. Sistema de consulta ciudadana que favorezca la rendición de cuentas y la participación ciudadana.
2. Establecer un sistema único de información regional sobre violencia hacia la mujer, que esté permanentemente actualizado, sea confiable y de calidad y permita profundizar en las causas, efectos y frecuencia de la violencia contra las mujeres.	2.1. Generación de información y conocimiento para la toma de decisiones.	2.1.1. Estudio epidemiológico de incidencia y caracterización de violencia hacia la mujer: construcción de una línea de base. 2.1.2. Diagnóstico de necesidades de las mujeres víctimas de violencia y formulación de un plan de intervención. 2.1.3. Elaboración y propuesta de implementación para el uso de una ficha única de registro de atenciones de mujeres víctimas de violencia. 2.1.4. Un sistema informático (base de datos) estandarizado, de producción y devolución de información.
3. Promover cambios en los patrones socio-culturales que toleran, legitiman o naturalizan la violencia hacia las mujeres por medio de estrategias comunicacionales que generen opinión, iniciativas y acciones concretas de participación y compromiso a favor de la erradicación de la violencia contra la mujer.	3.1. Desarrollo de una actitud ciudadana por el buen trato.	3.1.1. Movilización social por los derechos de las mujeres y la no violencia a través de diversas estrategias comunicacionales a nivel local y regional. 3.1.2. Producción de insumos informativos para medios de comunicación. 3.1.3. Promoción de buenas prácticas a favor de la no violencia hacia las mujeres, en distintos niveles y sectores de intervención, a través de concursos y modalidades de difusión de estas prácticas. 3.1.4. Promoción de modelos masculinos no agresivos. 3.1.5. Promoción del ejercicio de derechos sexuales y reproductivos libres de violencia. 3.1.6. Promoción del derecho a la identidad y ciudadanía de las mujeres.
4. Mejorar la oferta de prevención, atención y recuperación de mujeres víctimas de violencia por medio de la ampliación e incremento de la calidad de los servicios existentes en la región, incorporando una perspectiva intercultural.	4.1. Incremento de la oferta de servicios para la prevención, atención y recuperación de las víctimas de violencia.	4.1.1. Diagnóstico de necesidades de infraestructura, equipamiento para la formulación del plan regional de desarrollo de servicios. 4.1.2. Mejoramiento de infraestructura y equipamiento de servicios sobre violencia hacia las mujeres, basados en un modelo amigable y respetuoso de la singularidad cultural. 4.1.3. Mejora de la oferta en salud mental en servicios de salud. 4.1.4. Mejoramiento de la captación y atención integral de la gestante víctima de violencia. 4.1.5. Articulación de estrategias sectoriales para la generación de ingresos para mujeres víctimas de diferentes modalidades de violencia.
	4.2. Fortalecimiento continuo de capacidades profesionales de los servicios públicos.	4.2.1. Diagnóstico de necesidades de capacitación para establecer el perfil de competencias del personal que atienden casos de violencia en sus diversas manifestaciones. 4.2.2. Fortalecimiento de las capacidades de los operadores de justicia y salud. 4.2.3. Asesoría psicológica y contención emocional para los profesionales en contacto con víctimas de violencia.
	4.3. Servicios de calidad para las mujeres víctimas de violencia.	4.3.1. Promoción de una mayor oferta del servicio de Defensorías Comunitarias a nivel regional. 4.4.1. Mapeo de iniciativas comunales que brindan respuesta efectiva a la violencia hacia las mujeres en zona rural.
	4.4. Reconocimiento y legitimación de iniciativas comunales de respuesta efectiva contra la violencia hacia las mujeres.	4.4.2. Implementación de módulos de justicia comunal (juez de paz, comunidad y rondas campesinas, promotor de salud y Defensorías Comunitarias) en zonas de difícil acceso. 4.4.3. Diseño e implementación de una estrategia de difusión e intercambio de buenas prácticas comunales. 4.4.4. Promoción de mecanismos de coordinación entre la justicia comunitaria y la justicia estatal para mejorar el acceso a la justicia de las mujeres víctimas de violencia en las áreas rurales. 4.4.4. Incorporación de iniciativas comunales sobre violencia en la agenda de inversión de Gobiernos Locales.

METAS DEL PROGRAMA AL 2010

La visión de una Región Cusco sin violencia hacia las mujeres supone disminuir progresivamente los episodios en que estas son agredidas y violentadas. Hasta fines del 2010, el Programa se propone desarrollar acciones para disminuir el índice de violencia hacia la mujer en un 20%. Las metas planeadas son:

- En las 13 provincias de la región, las instituciones estatales, organizaciones de la sociedad civil y organizaciones sociales realizan acciones concertadas para disminuir la violencia hacia la mujer.
- La Región Cusco cuenta con un sistema único de información regional actualizado sobre violencia hacia la mujer.
- La población cusqueña tiene una actitud proactiva para erradicar la violencia en general y la violencia hacia la mujer en particular.
- Se ha incrementado en 20% la oferta de prevención, atención y recuperación de mujeres víctimas de violencia a nivel regional.
- Se ha incrementado en 40% la calidad y calidez de los servicios para mujeres víctimas de violencia.

EL PROGRAMA EN RESUMEN

El Programa está entroncado con los lineamientos del Plan Estratégico de Desarrollo Regional Concertado al 2012 y es respaldado por la ordenanza regional 027 del 29 de diciembre del 2007. En su elaboración han participado instituciones del sector público, organismos no gubernamentales, colectivos de la sociedad civil y organizaciones sociales de mujeres, unidos por el propósito de promover el buen trato entre todos los cusqueños y cusqueñas y, en especial, para que las mujeres tengan una vida sin violencia.

El periodo inicial de ejecución contempla una duración de tres años (2008-2010), luego del cual se evaluará, antes de planificar su extensión más allá del 2010. El ámbito del Programa ocupa las 13 provincias del Cusco y centra sus estrategias en construir o profundizar alianzas con instituciones públicas, medios de comunicación, organizaciones no gubernamentales, organizaciones sociales de base, comunidades campesinas y empresas privadas.

La población directamente beneficiaria se calcula en 340.000 mujeres del Cusco, habitantes de zonas urbanas y rurales. La población indirectamente beneficiaria es toda la población que vive en la Región Cusco.

